



## **ALREDEDOR DE LOS BEYOS: VIBOLI Y EL COLLADO GRANCENO**

-  
-  
-  
-

**Dificultad:** Baja

**Desnivel:** 440 m. si se llega hasta el Collado Granceno

**Tiempos:** 1,30 h de subida de Viboli a Granceno y 1 h de bajada

-

En otra de la Rutas del Escubiello (Descubriendo los Beyos: Tolivia y Rubriellos) ya ponderamos suficientemente el famoso **Desfiladero de los Beyos**, uno de los desfiladeros más bonitos, sino el más bonito, de España de entre los que se pueden recorrer en coche. Sin embargo la mayor parte de la gente se suele conformar con cruzarlo de arriba abajo y viceversa saboreando el paisaje sólo desde la ventanilla del vehículo. Merece la pena parar de vez en cuando e internarse en los muchos valles y carreteras inverosímiles que salen a uno y otro lado para darse cuenta de la belleza que encierran estos parajes de **Sajambre, Ponga y Amieva** a caballo entre las provincias de León y Asturias. El Conde de Saint-Saud, un francés, famoso pionero en el descubrimiento de los Picos de Europa, dejó escrito sobre los Beyos: *"Algunas praderías cuelgan de estas abruptas montañas, arriba, muy arriba, a tanta altura que sería preciso tenderse en un colchón para no torturarse el cuello. Crestas dentadas y erizadas de agujas de formas insospechadas, variando a cada curva, hundiéndose en cada ángulo, coloreándose a cada rayo de sol. Abajo el río se retuerce en su rugoso lecho, salta en remolinos blancos, forma ondulaciones como olas; las horas suceden a las horas y esta visión fantástica termina por abrumarnos."*

La excursión de hoy, aunque tiene una parte opcional para recorrer a pie de unas 2 horas de duración (ida y vuelta), es una **excursión en coche en su mayor parte**, pero con las suficientes paradas para contemplar a fondo los sitios que nos interesan y sobre todo para descansar de la saturación de curvas que estas carreteras nos provocan. Como las curvas son inevitables (y en parte son las que hacen atractivo el camino), conviene hacer el viaje sin prisa, a velocidad moderada y a ser posible ocupando los coches sólo en sus dos plazas delanteras, pues es sabido que los que viajan atrás, además de marearse más, suelen ver bastante menos.

Para acceder al cogollo de nuestra ruta hay que ir desde Las Salas hasta **Oseja de Sajambre (N-625**, por Riaño y puerto de Pontón). En el trayecto posiblemente habremos parado en la **Fuente del Infierno**, ya en el descenso del puerto, nacimiento "oficial" (aunque no real) del **Río Sella** que siempre nos acompañará pegado a la carretera. Oseja de Sajambre y sus pueblos acólitos, **Pío, Vierdes, Ribota, y Soto** merecen por sí mismos

excursiones específicas para descubrirlos y patear un poco sus alrededores. Especialmente desde Soto de Sajambre, puerta natural de entrada a los **Picos de Europa**, parten rutas que nos llevarían a Vegabaño, Peña Santa, Peña Bermeja, Senda del Arcediano y un largo etcétera de sitios recomendables.

Siguiendo carretera abajo desde Oseja y una vez pasado **Covarcil** (km. 126 de la N-625), que no es un pueblo sino una venta histórica al pie de la carretera, comienza el desfiladero de los Beyos propiamente dicho ("beyo" significa desfiladero en bable, por lo que decir *Desfiladero de los Beyos* es una redundancia) que acabará formalmente **11,5 kilómetros más abajo** en el caserío de **Raños** (Amieva) cerca de la localidad de Ceneva, si bien, por extensión se suele llamar erróneamente Los Beyos a todo el itinerario desde Pontón hasta casi Cangas de Onís. Uno de los varios puentes por los que se va cruzando el Sella de una a otra orilla, el **Puente Angoyu** (Km. 130 de la N-625), sirve de frontera entre León y Asturias. Justo antes de cruzar el siguiente puente, éste de izquierda a derecha, el **Puente de la Huera** (Km. 131), nos encontramos con un pequeño **Bar ("La Huera")** en el que además de poderse disfrutar de unas comidas baratas y sabrosas venden el mejor queso de los Beyos que pueda encontrarse. Junto al bar, señalado por un cartel, sale a mano izquierda una estrecha carretera asfaltada que indica dirección al pueblo de **Viboli** (a 5 km.) **y que deberemos tomar** (cuidado con el tráfico al torcer). Hasta aquí, en coche, y descontando las paradas que seguro habrá habido, se viene a tardar poco más de **una hora** desde Las Salas.

Esta nueva carretera, estrecha y pendiente, hay que recorrerla con calma y con precaución aunque bien es verdad que el tráfico denso no suele ser aquí el problema. Pero detrás de cada curva puede aparecer un coche o una vaca de manera inesperada. A la derecha, según vamos ascendiendo, baja el **río Viboli o río Cándano** encajonado en una garganta llamada **Foz de los Andamios**, tan angosta que por ella se realizaba descenso de barrancos hasta que dejó de estar permitido. A **1,5 Km.** de La Huera sale hacia la derecha una bifurcación (**que debemos tomar**) que cruza un puentecito (**Puente de Cándano**) y que, siempre por carretera estrecha pero asfaltada, remonta la ladera opuesta del río en una sucesión interminable de vueltas y revueltas que ponen a prueba el vértigo de cualquier conductor. Al cabo de **3 Km** de retorcernos en esta increíble carretera se llega a un pueblecito llamado **Casielles** con una iglesia en lo alto de la loma que exige una parada, no sólo para reposar de tanta curva como para disfrutar del increíble paisaje que desde allí se domina, especialmente en un día soleado.

La carretera, ya convertida en pista de tierra apta para coches altos, continua de frente hasta el pequeño pueblo de **Biamón**, hoy prácticamente deshabitado y al que se puede llegar andando en 45 minutos. También desde la misma iglesia, hacia el Oeste, sale la vereda que, siguiendo el tendido eléctrico, nos llevará sin especiales problemas hasta la **Peña Salón (1.244m.)**, impresionante atalaya desde donde se pueden contemplar a placer los Picos de Europa y sobre todo los montes de Ponga con sus desfiladeros y pueblos. La subida a este pico, desde Casielles, ocuparía una hora y media al menos.

Nosotros esta vez nos conformaremos con disfrutar de las vistas desde la iglesia y retornar después a la carretera hacia **Viboli** que seguiremos **hacia la derecha** después de volver a cruzar el puentecito de Cándano. Ahora empieza realmente la parte más espectacular de la **Foz de los Andamios** y conviene efectuar alguna parada de vez en cuando para contemplar con tranquilidad los saltos de agua (la Chorra, La Toba, etc) y los barrancos de este pequeño pero impetuoso riachuelo. A no más de 3 Km llegamos al pueblo de **Viboli (750m.)**, fin de la carretera y fin de la ruta en coche.

Después de un corto paseo para conocer este pintoresco pueblo (no da para mucho), deberemos retornar unos **300m.** por la misma carretera y aparcamos el coche en la primera gran revuelta que encontremos desde donde sale una pista de tierra a nuestra **derecha** (S-SW). Desde aquí, y siempre que queramos completar la excursión con un bonito paseo, tendremos que continuar ya **a pie** por este camino (apto para bicis y para todoterrenos estrechos), que durante **3,5 Km. (algo más de una hora)** nos llevará en continua, aunque plácida subida, hasta el **Collado Granceno (1.190m.)**. El camino va todo a la sombra de hayas, tilos, robles, acebos etc. en un bosque precioso. Hacia la mitad nos encontramos con los restos de un molino abandonado que formaba parte de un pequeño pueblo que no llegaba a la categoría de tal (Brañey).

El camino-pista desemboca en una amplia y despejada campera (Collado Granceno) con una fuente con pilón, lugar idílico para descansar y dar cuenta de los bocadillos si hemos sido suficientemente previsores. Este collado es confluencia de otros caminos: El que viene por nuestra derecha (N) es el de Les Bedules y Viego. El que continua a nuestra izquierda (S) se interna en el legendario **Bosque de Peloño**, (segundo hayedo en extensión de España y primero de Asturias). Dicho camino, después de atravesar el monte, desembocará en la pradera y ermita de **Arcenorio** (1.420m.) al pie de Peña Ten.

Una vez descansados el cuerpo y el espíritu, volveremos por la senda de subida a recoger el coche y por la misma carretera estrecha retornaremos hasta otra parada (ésta con sidra y queso) en el **Bar de la Huera**. El resto del día lo podremos emplear en llegarnos hasta **Cangas de Onis**, o a subir hacia **Pontón** ya de regreso, porque a estas alturas estaremos un poco saturados de curvas y aún nos queda la vuelta.

Aunque hay que señalar que existen aun otras zonas alrededor de los Beyos ( Amieva, San Ignacio, San Román, Ponga, etc ) que necesariamente hemos de dejar para otro día pero que no desmerecen en absoluto de la aquí señalada.



